

FLORENCIA MEZZADRA

Programa de Educación Cipeec

**L**a seguidilla de conflictos que se está planteando en los diferentes niveles de la educación en la Argentina, no es algo coyuntural. Creo que debemos tener en cuenta la mirada histórica.

Debería despejarse, desde el vamos, que los recursos que el Gobierno nacional destina a la educación son a todas luces más equitativos que en los noventa.

Pero no es menos cierto que en las últimas décadas se produjo una incorporación masiva al sistema educativo, lo cual implicó un aumento presupuestario, aunque no suficiente para mantener al sistema mismo, ni para apuntalar los salarios docentes.

## Un debate que requiere una mirada histórica

Podría decirse entonces que se está frente a una cadena de sistemas educativos expandidos, con situaciones muy dispares entre jurisdicciones. Desde ya, no es lo mismo referirse al contexto de la provincia de Buenos Aires, con una situación fiscal apretada que no alcanza para financiar el sistema, que hablar de otras provincias como Tierra del Fuego o Santa Cruz.

Hoy, la denominada Ley de Financiamiento Educativo, que por supuesto muchos defendimos por significar un paso importante, sin embargo no es suficiente para cumplir las me-

tas que se propone la Ley Nacional de Educación: no soluciona el reparto del sistema.

En definitiva, se trata de cuestiones a largo plazo que obligan a plantearse como sociedad si la educación es prioridad en la Argentina de hoy en día. Abordar con seriedad qué significa que equidad y justicia social sean prioritarias.

Replantear la Ley de Financiamiento podría ser un camino válido entre varios. En este sentido, la provincia de Buenos Aires es la región más perjudicada. Las protestas sucesivas por aumento salarial manifiestan un descontento generaliza-

do de la docencia, pero también plantea otros malestares.

Hacia finales de la década de los noventa, ese territorio descendió del segundo al noveno puesto a nivel nacional, según registros de los Operativos Nacionales de Evaluación de Calidad. Fue la primera vez en la historia que el sistema educativo perdió alumnos.

Históricamente, la Argentina ha tenido buenos indicadores de acceso a la inclusión educativa, pero conserva una gran deuda pendiente con los logros de aprendizaje de los alumnos.

Hay medidas claras que podrían tomarse. Chile, por cierto, mejoró los logros de aprendizaje. Decidió que la educación es política de estado a largo plazo. Y creo que es optimista poder reflejar estos logros en la región.